

AL QUE MÁS SE LE DÉ...

por Francisco-Manuel Nácher

La Escritura dice que **“al que más se le dé, más se le exigirá.”** Pero, ¿qué significa eso? ¿Qué es lo que se da? Obviamente, conocimientos, bienes, posición social, inteligencia, belleza, fama, etc. Pero fundamentalmente, sabiduría.

¿Y, por qué se le ha de exigir más al que más recibió? Es lógico: porque, al poseer algo que los demás no tienen, ello lo sitúa en condiciones de influir a más gente y esa influencia como, a tenor de las leyes naturales, ha de ser positiva, si no lo es, su karma será mayor que el de los que no poseían ese don especial.

Los dones de arriba, por tanto, no siempre son agradables aunque, a primera vista, lo parezcan, porque hay que “pagarlos” con servicio, y el servicio no siempre es placentero, a nuestro nivel evolutivo. Y así, el que es inteligente ha de hacer buen uso de su inteligencia y no dedicarla a aprovecharse de los demás, sino a elevarlos; y el que es bello ha de hacer buen uso de su belleza y no prostituirla; y el que es fuerte, ha de hacer buen uso de su fortaleza y no avasallar a los débiles; el rico ha de hacer buen uso de su riqueza y no dilapidarla, sino administrarla y emplearla debidamente; y el piadoso ha de emplear debidamente su piedad y no pedir para sí mismo, sino para los demás; y el tolerante ha de hacer buen uso de su tolerancia y no ser pasivo ni falto de discernimiento; y el simpático y el alto y el...

Claro que, si se ignoran las leyes naturales, ese “pago” necesario, ese “hacer buen uso” del don que nos distingue, no resulta fácilmente aceptable. Si se conocen, sin embargo, y se sabe que lo que somos es fruto de nuestro esfuerzo anterior y, sabiéndolo, no nos ha de costar gran esfuerzo seguir en la línea que hemos seguido en vidas anteriores; el problema deja fácilmente de serlo. Ésa es la principal ventaja de conocer las Enseñanzas: que la vida es infinitamente más fácil de entender y, por tanto, más vividera.

* * *